

Quinto Conversatorio: LA HEGEMONÍA CULTURAL E IDEOLÓGICA DEL IMPERIALISMO

Propuesta de Síntesis

La expansión cultural de los EEUU

- Se caracteriza por su capacidad para unificar mediante la ideología a un bloque social que está atravesado por las contradicciones. El capitalismo no es solo un modo de producción, sino el más elástico, con capacidad para superar sus crisis sistémicas.
- Hay tres elementos constantes en el desarrollo cultural de los EEUU: colonialismo, esclavismo y racismo: exterminio de los indios, importación de esclavos negros y explotación de los inmigrantes. El bipartidismo, del que se excluye cualquier otra propuesta emancipatoria, es la forma política de neutralización de las contradicciones. Para ello es preciso cultivar una subjetividad que combina la utilización del miedo con la satisfacción de necesidades individuales de aquellos que estén dispuestos a entrar en el juego.
- EEUU entraría en la SGM para superar las graves contradicciones que vivía en su seno, pero estableciendo un poderoso vínculo entre el estado y las corporaciones. El gran aumento de la producción, así como el disciplinamiento de la clase obrera a través del patriotismo le llevaría a un reforzamiento y proyección al exterior de las corporaciones. Durante la guerra fría, se crearon los monopolios de la comunicación y el ocio para expandir su “American way of life”. Otras actividades de las agencias estatales estuvieron orientadas a la captación de los intelectuales de izquierdas como el mejor instrumento para disolver la disidencia desde posturas aparentemente emancipatorias.
- Con respecto al mundo árabe, se aprecia un cambio de paradigma en el tratamiento de la industria cultural de los EEUU a partir de la crisis de Suez. En esa fecha se inicia el desprestigio del mundo árabe por parte de Hollywood; los ulteriores acuerdos de Oslo confirmarían su dominio sobre Oriente Próximo, una vez desgastadas las potencias coloniales originales.
- A EEUU le interesa Europa como fuente de hábitos culturales que operan como mecanismos de distinción sociocultural de las clases medias-altas a nivel global y como cuna político-cultural del orden global moderno: liberalismo, capitalismo, colonialismo. De aquí una convivencia de la cultura europea “clásica” con la cultura “pop” de matriz estadounidense.
- La hegemonía de los EEUU parece hoy en declive en varios aspectos: económico, político, militar; En el plano ideológico-cultural, las élites estadounidenses parecen temer un decaimiento, y ese temor se expresa en un creciente recurso a la coerción.
- Como sucedió con Roma, se constata que cae el imperio; sin embargo, persisten muchas de sus creaciones. La industria cultural de EEUU ha penetrado apenas en China, igual que en el mundo árabe, pero han sido adoptados otros elementos de su hegemonía cultural (predominio de las relaciones mercantiles, prácticas de las multinacionales, marco jurídico-político...).

Hegemonía

- De acuerdo con la RAE, hegemonía es la supremacía de un pueblo sobre otro, lo que incluye el dominio cultural
- Hegemonía es también el poder que ejerce una clase social sobre otra, consiguiendo que su dominio no sea percibido por los demás grupos sociales. Es la ideología que encierra un discurso de clase impuesto a la clase subordinada. El poder no es sólo represión, sino también aceptación; no sólo acumulación económica, sino también el mantenimiento de las relaciones que permiten preservar e incrementar esa acumulación.

Proceso de construcción de la subjetividad

- Para reproducir la legitimidad del orden social, es fundamental el papel de las industrias culturales. Tras la SGM y frente al domino cultural europeo, se desarrollan las agencias de comunicación de EEUU. En la ONU, EEUU plantea la batalla de la “libertad de expresión” para hacerse con el monopolio de la información por parte de las corporaciones. En el ámbito educativo, desarrollan grandes programas de intercambio de estudiantes y profesores. El 80% del cine que se consume en el mundo es de EEUU.
- Pero hay otros elementos: atomización de discursos, no enfrentar el sentido de los sucesos, borrar la memoria histórica, imponer la idea del fin de la historia y de que no hay alternativa posible. La hegemonía cultural tiene una función anti-utópica esencial en la construcción de la subjetividad, una función de negación de la posibilidad de cualquier alternativa, de negación de la conciencia.
- El dominio en el campo de la cultura pasa de una fase de obligar a otra de persuadir, y luego a otra de integrar (en el “sentido común”), y luego de convencer a controlar; pero no se controla con discursos ideológicos, sino mediante los hechos. No obstante, es necesario el discurso que naturaliza la realidad social, política y económica como algo natural, válido, universal, inevitable y perpetuo; niega que la realidad sea el resultado de una construcción humana, sino que es un hecho natural, ocultando los intereses de quienes han construido tal realidad. Se convierte en “lo normal”.
- Por otra parte, la anormalidad y la patología psíquicas pueden ser socialmente funcionales: muchas patologías psíquicas son tratadas individualmente, en base a patrones de “normalidad” que se extienden por razones de mercado, en donde la anormalidad se hace rentable como fuente de negocio para su tratamiento..
- La enseñanza bilingüe es un ejemplo de la hegemonía cultural: empobrece culturalmente, introduce ideas, usos, giros, prácticas culturales ajenas, propias del imperio, y sobre todo que agudiza la diferencia entre alumnos en función del capital económico y cultural acumulado por sus familias.

Caracterización de la hegemonía cultural

- El imperialismo/capitalismo no se sostiene sólo por la fuerza, necesita un elevado grado de consenso, es decir, de aceptación. El liberalismo es la ideología sobre la que se sostiene el imperialismo.
- En el capitalismo, el mercado, la economía, es el patrón de ordenación e interpretación del conjunto de vínculos sociales. El modo de producción capitalista articula la producción, pero también el orden jurídico-político y un orden ideológico-cultural que evite las contradicciones o las integre lo más rápido posible. Se necesita estabilidad en los tres órdenes. Cuando aparecen las contradicciones, el sistema trata de gestionarlas, sobre todo, en la reproducción ideológica. Se necesita estabilidad, pero solo la justa para que el sistema se pueda reproducir. Convencer significa vencer completamente, lograr la subsunción del sujeto en el sistema, pese a que le lleva a su destrucción como ser humano.
- El concepto de bienestar que opera en la sociedad es un concepto ideológicamente condicionado, vinculado al orden económico y sus dinámicas y ajeno completamente a otros valores humanistas.
- La inacción frente a las injusticias del mundo actual es consecuencia de la percepción de que no hay alternativa posible por la que tenga sentido luchar.
- Uno de sus principales mecanismos es la fragmentación de la disidencia. Está en la misma génesis de su sistema político y se puso en evidencia en la forma en que se condujo la eliminación del movimiento pacifista de los 60 y 70: desde las instancias de poder se contraatacó incentivando la fragmentación del movimiento anteriormente unitario en movimientos financiados y programados. El objetivo era que no se pusiera en cuestión el

orden capitalista. Tras la fragmentación, tuvo lugar un proceso de integración y en último término de disolución.

- Se ha producido una radical evolución de la vida familiar de modo que la influencia parental ha decrecido al tiempo que aumenta la influencia de otros patrones institucionales, que se extienden masivamente a través de los medios de comunicación y ocio.
- En los años 80 irrumpe la cultura “neocon”: los estados con políticas soberanas amenazan el dominio planetario de los EEUU. Se expanden los métodos del “nihilismo blando” (negar las tradiciones históricas del estado y de la moral), como opuesto al nihilismo duro del fascismo. Se hace una burda explotación política de los conceptos de diferencia y tolerancia y sus funciones potencialmente disolutorias, especialmente en contextos sociales posrevolucionarios en los que hay fuertes estructuras de solidaridad e igualitarismo.
- La implantación del orden a través del caos es el credo de la actual política exterior de los EEUU. La hegemonía cultural neoconservadora que se trata de imponer contra los valores de los estados y la historia: se va implantando en terrenos muy diferentes, impulsados por organizaciones internacionales, utilizando a la izquierda para sus revoluciones de colores. La auténtica revolución tiene detrás un proyecto político, en tanto que estas “revoluciones”, asumidas por la izquierda, solo buscan destruir al hombre.
- El proyecto político actual del imperialismo, en su forma neoliberal, es achicar el Estado. El retorno neoliberal en algunos países latinoamericanos, traído no mediante golpes en sentido estricto, sino mediante la retorsión de los mecanismos institucionales, es una muestra de la potencia de la hegemonía ideológico-cultural y sus efectos político-económicos.

La búsqueda de alternativas

- La alternativa es una construcción política, no económica, aunque incluye lo económico. La alternativa es un proceso.
- La producción discursiva no es suficiente para revertir la práctica social. Hay que buscar qué cosas no han podido ser subsumidas por el sistema o las ideas; de aquí la pertinencia del esfuerzo de buscar y analizar los proyectos de construcción de alternativas, por más limitados que sean, para identificar qué componentes funcionan y cuáles no. La solidaridad es otra manera de relacionarse que escapa a la lógica del capitalismo. Buen vivir, soberanía, control de los recursos... son todo experiencias contradictorias con el capitalismo y que hay que sostener.
- No hay que hablar de contrahegemonía, sino de la construcción de una hegemonía alternativa. Un plano de acción es el discursivo, minando la concepción del sentido común; romper la naturalización de la realidad social vigente, mostrándola como resultado de la imposición de unos determinados intereses. Pero la alternativa pasa también por los hechos, por la demostración práctica de que nuestro discurso alternativo se construye en relación con una práctica alternativa. Hay que evitar que estas prácticas de resistencia se presenten bajo formas propuestas por el adversario, especialmente en términos de fragmentación, de reivindicación de lo particular frente a lo común.
- Las alternativas hay que buscarlas colectivamente, a través de un diálogo franco, asumiendo que cada uno tiene su propio bagaje. La defensa de las libertades democráticas es una tarea esencial del movimiento obrero y la clase obrera es el único factor de orden concebible.
- La hegemonía no puede ser quebrada sin sustentarse en una quiebra de la hegemonía económica, sin la construcción práctica de una alternativa en la forma de vida.
- Los proyectos económicos, políticos y culturales de ruptura de la hegemonía más interesantes están en América Latina: Fidel, el “buen vivir”, la fuerza de la cultura indígena... son elementos que ponen en entredicho el sistema. Aquí, el modo de producción es también capitalista; sin embargo, la penetración cultural encuentra enormes resistencias. Sólo al perfilar un horizonte alternativo, esas prácticas de resistencia se vuelven durables.

Además, hay muchas experiencias de tipo cooperativas, aunque no como proceso hacia una economía socialista.

- Los países del ALBA son un buen ejemplo de resistencia cultural, pero la penetración de Hollywood en América Latina, incluso en Cuba, es mucho mayor que en China o en el mundo árabe, lo que explica en parte por qué los proyectos revolucionarios latinoamericanos no avanzan tanto como podrían. El proyecto boliviano, en comparación con otros, ha apostado menos por la ruptura económica. En el caso de Venezuela, el problema urgente es el de una situación en la que impera el miedo. Entre los mecanismos ideológicos hegemónicos está el discurso sobre la corrupción endémica, que contribuye a deslegitimar la apuesta alternativa. Sin embargo, en Venezuela y en el resto de América Latina, a pesar de ese auge de la violencia y de la ofensiva ideológica, no hay desmovilización, contra lo que sucede en Europa.
- La fragmentación se resuelve no negando los objetivos parciales, sino integrándolos, incorporándolos. Nosotros no fragmentamos: discurso histórico y de la memoria, contra el borrado de la historia que pretenden para que siempre estemos empezando de nuevo. La unidad antiimperialista es un fundamento esencial de la construcción de alternativas. Es preciso revisar todas estas ideas en pos de la unidad y la cooperación. Evaluar la experiencia de los que han combatido con las armas. Preparar entre todos una economía horizontal para grandes mayorías. Y no hay que abandonar las luchas por objetivos particulares porque es a través de ellas como se consigue incrementar la movilización social; hay que acompañarlas y ayudar a la superación de los objetivos parciales integrándolos en horizontes más abarcadores.

Propuestas:

- Dedicar una sesión de trabajo a analizar las dinámicas políticas en el seno de la izquierda para tener un análisis más preciso de la situación en la que estamos.
- Se pide sesión para analizar la postura de China y Rusia, frente a la de EEUU. ¿Es único el imperialismo? ¿Son imperialistas Rusia y China?